



Nosotros, los Choccca

Nuqayku, Choccca runakunam



En las zonas rurales de la serranía del Perú habitan diversos grupos culturales con características propias que los distinguen no solamente de las poblaciones costeñas y amazónicas, sino de otras colectividades de la misma región altoandina. Algunas de esas colectividades han alcanzado notoriedad por sus características particulares, lo que les ha valido ser objeto de estudios y reportajes y que sus imágenes hayan sido difundidas por los medios de comunicación, como los *q'ero* del Cusco, los *uro* del Titicaca y los pobladores de la comunidad de Tupe, en la sierra de Lima. Se trata de grupos que manifiestan hoy en día una identidad muy acusada y conscientemente sostenida.

Una de estas colectividades es la población autodenominada chopcca, de la región Huancavelica. El término chopcca define a los miembros de esta colectividad que se considera descendiente, según su historia oral, del grupo *anqara*, y por tanto con hondas raíces que se remontan a tiempos preincaicos. Habitantes de un territorio delimitado y caracterizados por un conjunto de prácticas culturales, manifestación de una identidad *étnica* que los cohesiona como grupo, trascienden el concepto de comunidad campesina en que están oficialmente inscritos.

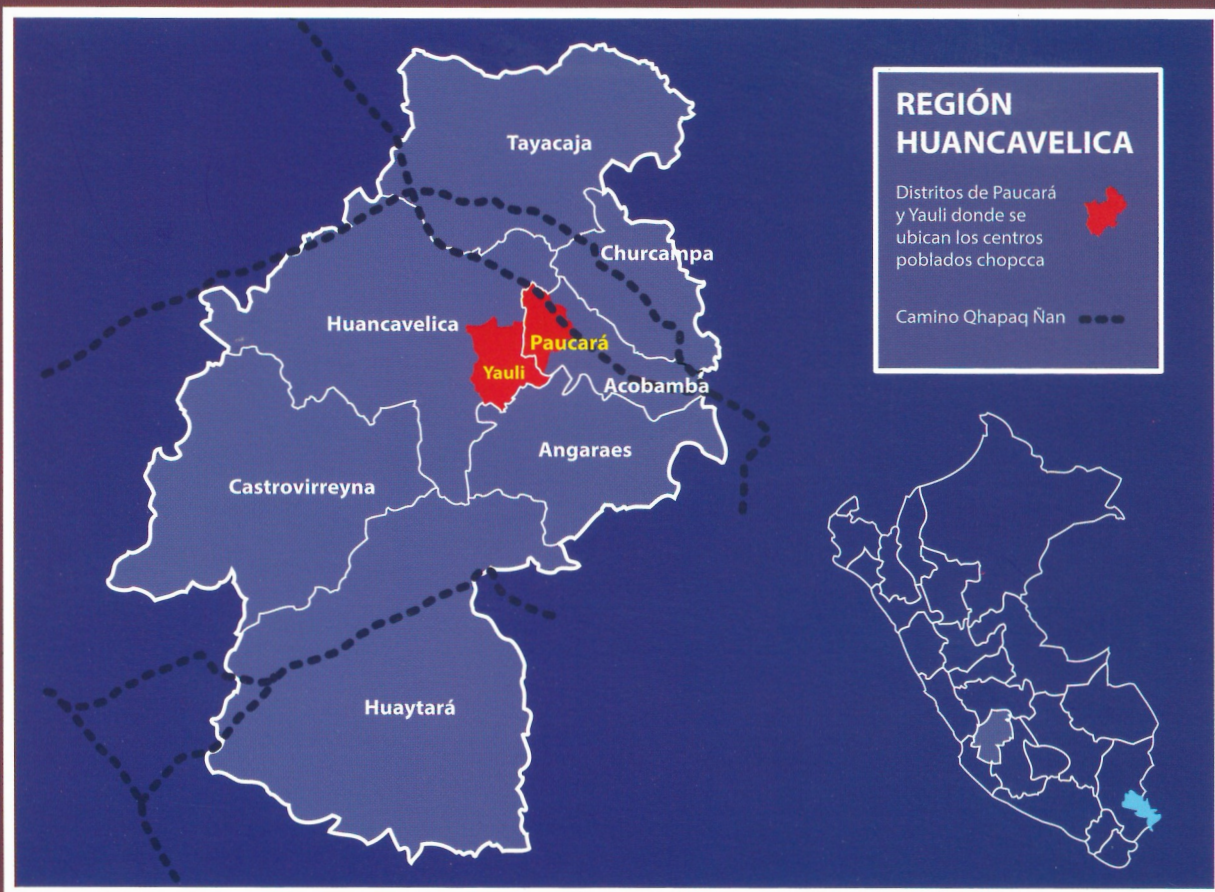






La colectividad chopcca es definida por sus pobladores como *nación*, lo que expresa la toma de conciencia de su identidad colectiva. Establecen así una demarcación frente a las unidades sociales vecinas -distritos, comunidades, centros poblados y las ciudades de Huancavelica y Huancayo-, valiéndose de la expresión pública y constante de la especificidad de sus manifestaciones culturales y valores propios. La estrategia de demarcar una frontera frente a los demás pobladores de la región les ha permitido agenciar una de sus prioridades: integrarse a su sociedad local. A su vez, la respuesta de la población urbana de Huancavelica ante la presencia chopcca ha sido positiva; la imagen del hombre chopcca con su traje colorido, su postura desafiante y sus proezas físicas ha sido usada como imagen en algunos productos destinados a resaltar la identidad de la ciudad y la región Huancavelica. La identidad chopcca se ha encontrado en la circunstancia inédita de su aceptación por parte de la sociedad urbana de la región, que ha encontrado en ellos a los representantes de su cultura ancestral, depositarios de la identidad y el patrimonio inmaterial regional, y en función de ello les ha otorgado el título de "comunidad emblemática de Huancavelica". Los chopcca han encontrado en sus demarcadores culturales de identidad un capital cultural, al margen de cualquier beneficio económico.

Como colectividad, los chopcca presentan las características de una comunidad campesina tradicional, que ha conservado sus rasgos culturales



más característicos justamente por ser tradicionales. Estos rasgos, bien conocidos en muchas otras colectividades altoandinas, adquieren gran importancia como canales de participación y, por tanto, como cohesionadores del colectivo. Sostenidos por una precaria economía de subsistencia, los chopcca han recreado sus principios culturales, potenciando las manifestaciones que permiten la participación de las nuevas generaciones en la vida social del grupo. Estas manifestaciones son las actividades del ciclo festivo, la vestimenta, la música, y en general la adscripción a un discurso de identidad grupal, que incluye una mitología sobre los orígenes y las características del grupo.



El cumplimiento de las actividades del ciclo festivo es la condición básica para entrar a esta sociedad como miembro adulto con capacidad de decisión. Entre ellas destacan la *qachwa* o trilla, el Santiago o marcación del ganado, y muy especialmente el *vigawantuy*, costumbre de esta región de Huancavelica que consiste en el corte y traslado de grandes troncos de los pequeños bosques para su uso en obras comunes, actividad ritualizada que refleja una concepción del mundo natural como un ente vivo y con



voluntad, y donde el notable esfuerzo físico que significa para los jóvenes cargadores es una forma de llamar la atención a una futura pareja. En general, las actividades del ciclo productivo implican una buena disposición de ánimo y esfuerzo en la participación de los jóvenes varones así como demostración de las habilidades de la mujer en el canto, la danza y el servicio.









La indumentaria chopcca es una variante especialmente llamativa del traje rural del poblador de la región. Sobre un fondo negro de bayeta, los varones se adornan con diversos accesorios para la cintura, el cuello, brazos y piernas, piezas primorosamente decoradas con motivos en extremo coloridos. En la vestimenta de la mujer tales colores forman parte de las mismas prendas, pero es el mismo sentido estético del contraste entre el fondo negro o blanco y los pequeños motivos de colores vivos, así como el uso de diversos accesorios que hacen más vistoso el traje, que no sólo se usa en las fiestas, sino en buena parte de la vida cotidiana.





La música chopcca, estilísticamente una variante de la música de Huancavelica, presenta rasgos originales como el uso de la bandurria como instrumento principal de cuerda, el uso de la trompa o “arpa de boca” como instrumento para el cortejo amoroso, y una serie de cantos tradicionales para diversas actividades festivas y rituales, como la marcación del ganado, la trilla de la cebada, el corte y traslado de troncos, el matrimonio y el sepelio. El grueso de la producción musical chopcca se inscribe en el género del wayno cantado, cuya letra tiene como temas dominantes el amor y la vivencia cotidiana en el entorno social y natural. Aunque algunos músicos han entrado a los circuitos comerciales, la gran mayoría de la producción musical, de gran riqueza estética, es tradicional, de origen ancestral y practicada por la gran mayoría de pobladores que poseen alguna habilidad en la música o el canto, cualidades especialmente apreciadas.





La organización política interna, en que están presentes los representantes de todos los centros poblados, ha logrado unir en un conjunto bastante coherente a autoridades comunales, municipales y de *varas*, sin tener una capital administrativa geográficamente ubicable. Estas características son una respuesta particular a las mismas condiciones que en otras áreas andinas han resultado en la dramática transformación del modo de vida. En el caso chopcca, el resultado ha sido la reafirmación de su identidad y de su modo de vida, dando a esta sociedad local características más propias de una unidad étnica que de un grupo campesino.

La extraordinaria importancia que el discurso identitario tiene para los chopcca, aunque parte de referentes muy antiguos, es un fenómeno contemporáneo derivado de su historia reciente. Tras una larga lucha contra el régimen de hacienda, la Reforma



Agraria del gobierno de Velasco Alvarado les concedió la propiedad de su predio en 1973. Con esta nueva autonomía los chopcca reconstruyeron su sociedad a partir de sus presupuestos culturales originarios, ante la indiferencia de la sociedad nacional, en una de las regiones más postergadas del país. Formalmente fueron reconocidos como comunidad en 1981, y lograron detener con éxito la invasión senderista, pero no llegaron a llamar la atención de la sociedad nacional hasta el cambio de siglo, por gestión de ONG y gobiernos locales. La conformación social y cultural de los chopcca de hoy es producto de un esfuerzo propio, en el que se han reinventado los medios de reproducción del grupo, ofreciendo protección y un sentido de identidad que resguarda a su población, convirtiendo su universo cultural en un capital que ha cobrado importancia extraordinaria en una de las regiones más pobres del país. Ahora que su presencia se ha hecho visible en la sociedad nacional a través del acceso a dichos canales, queda por ver qué efectos tendrá esta condición en una población que ha aprendido como pocas a valorar y a dar entidad a su ser colectivo.

Esta configuración es hoy objeto de presiones que amenazan con erosionar algunas de sus manifestaciones culturales más arraigadas, aunque hasta ahora la colectividad chopcca ha logrado minimizar estas condiciones. El cristianismo evangélico, la labor asistencial de algunas ONG y los desencuentros con el Estado a través de los sistemas de educación y de salud son factores que plantean problemas a la expresión de su identidad actual. Uno de los efectos de esta situación se encuentra en la problematización de su visión del universo y los conocimientos que de él derivan, parcialmente censurados por el mensaje cristiano y por la formación escolar. Por otro lado, el factor migración, que en toda la región andina ha contribuido a la desaparición de costumbres, no ha tenido este efecto en el territorio chopcca pues por no ha afectado la presencia de la generación más joven en los canales de integración a la comunidad. De hecho, las manifestaciones festivas más concurridas involucran especialmente a los jóvenes.

Por mucho tiempo relegados a una posición subalterna, los chopcca son hoy el ejemplo de cómo las prácticas y los conocimientos heredados pueden ser base para la formación sólida de una identidad.



El Proyecto Qhapaq Ñan del Ministerio de Cultura desarrolló a lo largo de varios años, con plena participación de las autoridades y de la población chopcca, una investigación de campo en los centros poblados de la comunidad campesina Chopcca. La información recogida ha sido volcada en la publicación *Chopccam kani* (Soy chopcca), compilación de 38 canciones tradicionales en tres discos compactos; en el documental en video *Kaymi chopcca llaqtayku* (Nuestro pueblo chopcca) y en el libro *Los chopcca de Huancavelica, etnicidad y cultura en el Perú contemporáneo*, todas ellas publicaciones que en diversos formatos narran el sentido de la identidad chopcca. Esta exposición es también un esfuerzo conjunto entre el Ministerio de Cultura y la colectividad chopcca por difundir los valores de la identidad chopcca.



Investigación

Pedro Roel
Marleni Martínez
José Lucano

Curaduría

Fedora Martínez
Victoria Contreras
Soledad Mujica
José Lucano
Estela Miranda

Museografía y montaje

Salvador Chávez
Magdalena Córdor
Carlos Costa
Juan Galván
Teodosio Laurente
Carmen Malasquez
Florinda Quispe
Huego Serrano
Francisco Torres

Conservación

Rosa Cortez
Rosemary Zencker

Diseño gráfico

Francisco Indacochea
Maira García

Fotografía

Archivo Ministerio de Cultura

La exposición *Nosotros, los chopcca*, ha sido organizada con el concurso de la colectividad chopcca por la Dirección Desconcentrada de Cultura de Huancavelica, el Proyecto Qhapaq Ñan, la Dirección General de Patrimonio Cultural, la Dirección General de Museos, el Museo Nacional de la Cultura Peruana y la Dirección de Patrimonio Inmaterial. Se inaugura con ocasión de celebrarse, el 12 de octubre, el Día de los Pueblos Originarios y del Diálogo Intercultural.

El Ministerio de Cultura contribuye así a poner en valor y difundir el universo cultural de los chopcca, grupo quechua emblemático de la región Huancavelica.



Octubre - Diciembre de 2014

Sala de exhibición 3er piso - Ministerio de Cultura
Av. Javier Prado Este 2465, San Borja.

www.cultura.gob.pe

